ANTON PERULERO.

REVISTA TAUROMÁQUICA DE TOMO Y LOMO.

Reseña de la corrida verificada en Cádiz el dia 23 de Agosto de 1868.

Asombro y desaliento.

I.

¿Qué hidrofobia taurómaca
Se há desarrollado aquí?
Que le apliquen la estrignina
A ese entusiasmo febril,
Que embiste, que ladra y muerde
Y pone á un hombre en un tris?
¿Qué diluvio de revistas
Es este, San Agustin?
¿Todos entienden de toros?
¿Todos saben escribir?
¡Qué lenguage mas perverso
Y qué estilo mas cerril!
¡Qué necias apreciaciones!
¡Qué pocos dán en el *quid!*
El público inteligente
Dicen que pregunta aquí:
¿Ha resucitado Montes?
¿Ha vuelto acaso á vivir
El simpático Redondo,
El que en la taurina lid
Nos probó que era un torero
Y un matador que hasta allí?
¡Ay, lectores de mi alma!
No se puede resistir
A tantos escribidores
Que, sin estudio ni ardid,
Están ladrando á la luna:
Si sigue la cosa así,
Yo reniego de los toros,
Y dejaré de escribir;
Porque vá á llegar el caso
(Ya casi me consta á mí)
Que á cada escritor de esos,
Lo agarre un guardia civil,
Lo zampe en una fragata
Y me lo mande á Pekin.

II.

Aclaracion.

Lo digo con sentimiento
Hoy es preciso hablar claro:
Lector, no tengo la culpa
Qué escritores mercenarios,
Estén afligiendo al pueblo
Con esos escritos sándios,
Que su cultura reprueba,
Una vez y dos y cuatro;
Porque ya no hay quien resista
A ese enjambre de abogados
De *pobres* causas *toreras*,
Que ni saben castellano,
Ni conocen el respeto
Que todo escritor sensato
En las luchas literarias
Debe guardar al contrario.
Yo no sé que se proponen
Al publicar sus estados
Esa multitud de zoilos.
¿Se proponen ganar cuartos?
¡Empresa vana! no saben
Esplicar lo que han mirado
Y si critican á un diestro,
Como lo hacen de encargo,
Sus críticas no hacen mella,
Sus elogios hacen daño,
Porque el elogio de un necio
Perjudica al elogiado.
Para escribir es preciso
Sentido comun y tacto,
Erudicion y nobleza,
Juicio recto, ingenio claro,
Imparcialidad á prueba,
Conocer el castellano,
Dulcificar las censuras,
Ser en los elogios parco,
Porque el que eleva á las nubes
Al móvil de su entusiasmo,
Y el que deprime iracundo
Al que juzga su adversario,
Ni conoce lo que es crítica,
Ni ha nacido para el caso;
Y el público lo desprecia,
Porque el público es sensato.
Protesto, lector, protesto,
Una vez y dos y cuatro,
Contra esa turba insufrible
De escritorzuelos de «encargo»
Que deshonran á la prensa,
Destrozan el castellano
Rindiendo venia al insulto
A la intriga y al escándalo.
Por última vez lo digo;
Solemnemente declaro
Que no entraré en discusiones
Con los escritores sándios
Que deshonran á la prensa
Con esos libelos bajos
Que pone al que los escribe
En un lugar... «escusado.»
Si quereis adquirir nombre,
Si quereis ser reputados,
Si quereis que se os conceda
Títulos de literatos,
Abandonad el insulto,
Dejad la calumnia á un lado,
Sed justos con los artistas,
Cultos con los adversarios.
(El que al hombre no respeta
No puede ser respetado.)
Con la diatriva obtendreis
Mil sinsabores amargos,
Y si ocultais vuestros nombres
Tras de un seupdónimo raro
Como el infame asesino
Se oculta detrás de un árbol,
Os buscará la justicia
Y vivireis de milagro.

III.

A mis lectores.

Ya conozco el remitido
Que publicó *La Puntilla*:
Sé que el público indignado
Al leerla la rompía;
Que un público generoso
Aborrece las diatrívas:
No tengo todos los datos
Que el escritor necesita
Para hacer una defensa
Sensata, enérgica, digna,
Pronto los tendré reunidos
Y me propongo enseguida
Llevar á los tribunales
Al que en brazos de la envidia
Con la asquerosa calumnia
Quiere manchar mi honra limpia.
La contestacion, señores,
La publicaré otro dia,
Y con la verdad severa
Confundiré á la *Puntilla*
Y no volveré á ocuparme
De ese papel, mientras viva.

Anton Perulero.

Ganadería del D. Vicente Romero, de Jerez, antes de D. Juan Zapata.

¿Conque ha venido Machio?

Desde que trabajó aquí con Dominguez no he tenido el honor de echarle la vista encima de la montera. Y hablando de otra cosa; esta es una plétora de toros: un pasito mas y ponemos á la plaza de Cádiz al nivel de la de la córte en punto al número de corridas.

El dia 30 habrá toros en el Puerto. Esto es delicioso acaba V. de comer y se vá V. á hacer la digestion á la plaza. Cuidado con tragarse un escarbadiente en el momento de las grandes emosiones, puesto que se han presentado el Gordito, Machio y Chicorro. Ea empieza la jarana ahí tienen Vds. ya el primer bicho.

I.

Se llamó *Sabanillo,* de pelo sardo claro, de buen trapío y bien puesto: se le coló suelto á Gutierrez, dándole una caida y matándole el jaco; enseguida tomó catorce varas de Trigo, Caito y Gutierrez que estaban de tanda, estando á los quites, Gordo, Machío y Chicorro; el primero fué aplaudido en un quite á Caito. Con mas poder este bicho, arma un escándalo.

Chesin y Crispin, con arte
Citaron al punto al bicho;
Y entre los dos, le pusieron
Dos pares sobre el morrillo.

El Gordito que vestia azul y oro, desplegó el rojo trapo y despues de cuatro pases naturales, tres de pecho y tres con la derecha, le dió una buena estocada tocándole con la muleta en el hocico, es decir, recibiendo. El bicho se echó, levantándose de nuevo por no haber acertado el cachetero, cosa inevitable cuando los toros no se descubren bien. Dió el animal una vuelta entera al redondel y el Gordo lo descabelló á la primera vez que lo intentó. Hubo muchos aplausos.

II.

El segundo, *Mayorazgo,* hozco, pinto, de buen trapío, corni-corto, de libras y muchos pies; solió oliendo las tablas. Caito, Trigo y Gutierrez le plantaron doce puyazos, matándole el potro al último. El Gordo en un cuarteo le rascó en el testuz. Caito perdió su jaca; al quite Machío: Onofre le puso una gran vara; Chicorro coleó al bicho y le dió antes un cuarteo.

Trigo el jóven en una caida se tapó admirablemente. Onofre se quedó sin el caballo de primera que montaba. De modo que este animal despachó 4 caballos. El Poncho y Paco de Oro le colgaron dos pares al cuarteo.

Machío cedió los trastos al Chicorro, éste se fué al bicho y lo pasó al natural 8 veces, 2 de pecho y 5 cambiando de mano, le dió una volapié un poquito baja porque el toro no hizo nada por él, un pinchazo en hueso y se echó el toro.

III.

Cuquito, de pelo bermejo, retinto, bien puesto y de escelente estampa. Machío le tiró cuatro lances al natural y uno á la navarra, perdiendo el capote y el terreno: lo cogió de nuevo, no el terreno sino el capote, y le tiró una buena navarra, terminando sin lucimiento la suerte. Tomó el bicho de Gutierrez, Onofre y Caito, que estaban de tanda 13 varas, dándoles sendas caidas á los ginetes y despachando 5 caballos. En los quites el Gordo y el Chicorro. Caito puso tres varas buenas y fué aplaudido y el Gordo coleó al toro en una caida de peligro.

Se armó una de entrar picadores, que no hubo mas que ver. Buen toro. Lopez y Piñero le colgaron al bicho cuatro pares. El toro quiso saltar la barrera, pero no pudo, y un municipal echó á correr desaforadamente creyendo que lo seguía el toro.

El público le dió un aplauso colosal.

Machío que lucia un trage verde y oro se fué al bicho y despues de dos pases naturales y uno de pecho, le arrancó dándole una corta por no consumar la suerte, es decir, por no dejarse caer, una á volapié sacando roto el trapo; una arancando hasta el puño atravesada. Se echó el bicho.

IV.

Huérfanito, hozco, bermejo, corni-abierto y de libras. El Gordo le tiró un lance al natural y el toro se fué. Caito, Gutierrez y Onofre le agarraron 20 veces, llevando un tumbo el segundo y desmontándolo despues. Le cargó á Onofre y le hirió de muerte el jaco; á Gutierrez le dió otra caida sobre las tablas y fué á la enfermería. El toro recargaba con corage. Barrera Trigo dió dos marronazos y Gutierrez antes de la caida puso dos varas en el brazuelo.

Trigo puso una gran vara perdienda el jaco y siendo aplaudido. Un toro que toma veinte varas, es un buen toro, aquí y en Valladolid.

Barrera tira la vara.
¡Hombre, qué cosa mas rara!

En los quites, el Gordo, Chicorro y el Chesin.

El Chicorro cogió los palos y le puso un buen par al cuarteo desafiando corto, otro magnífico de frente. El Gordito brindó la muerte á la gente del sol, le dió un buen cambio de muleta, otro de pecho obligado que le valió un aplauso general, un pinchazo en hueso á volapié sin soltar el estoque; cinco pases mas, y una corta en lo alto y arrancándo derecho.

Se echó, y lo remató el puntillero. Palmas y sombreros.

V.

Chocolate, hozco, tostado, corniabierto, de buena estampa. El Gordito le dió un cuarteo. Barrera Trigo, Trigo el bueno y Caito,

Que escupiendo sin saliva,
Le dieron la alternativa,

le plantaron diez varas, respetando la interesante vida de los jamelgos; lástima de toro.

El Gordito á peticion del público cogió banderillas y pidió la silla, se sentó y tuvo que levantarse por acudir el toro al paso. Le puso un par cuarteando en lo rubio, otro de frente despues de obligarlo el toro á pasarse por tirar calamochazos. Machío se fué al buró, lo pasó al natural 3 veces y 2 con la derecha: el bicho intentó saltar la barrera. Machío sin arreglarle la cabeza, le dió una buena á un tiempo que no lució por la mala faena que precedió á la estocada.

VI.

Golondrino, negro, de buen trapío y bien armado. Chicorro le tiró dos lances naturales muy paraditos. En la primera vara que puso el reserva llevó una caida y lo buscó el toro; coleándolo el Gordito con oportunidad. Caito, Triguito el bueno y Trigo el malo le pusieron once varas. El toro se resistía de los cuartos traseros: una vez no pudo levantarse y el Chicorro lo cogió por el rabo y lo puso en pié.

El hijo del guarda le puso un par al cuarteo y Miguelon dos idem. Chícorro lo pasó al natural tres veces y lo echó á rodar de una hasta la mano aguantando. Palmas.

AL PÚBLICO.

Mañana publicaré una hoja suelta con el RESUMEN de la corrida.

No quiero criticar ni elogiar á los toreros sin dar las pruebas evidentes de mis críticas y mis elogios.

Por lo pronto consten que los toros han matado 18 caballos.

Buenas noches y hasta mañana.

Anton Perulero.

Cádiz 1868.—Imp. y Lit. *Española,* á cargo de D. Juan A. Hernandez, Ancha 19 y Laurel 2.